



José Quintanal Díaz

POESÍA

LEO

Leo es blanquito, un poco travieso
y es por eso, que a todos nos gusta;
jugamos mucho, pero si se asusta
sale huyendo a tumbarse en su cesto.

Es muy cariñoso, dice mi abuelo,
porque con él es muy obediente;
en cambio, nos enseña los dientes
cada vez que le tomamos el pelo.

Mi abuelita es la que más añora,
porque se duerme en su regazo,
al verlo, le da un fuerte abrazo
y le hace muchas carantoñas.

En cambio, con mi hermanita,
no se muestra tan simpático;
porque huye con gran pánico,
cada vez que ella le pellizca.

Nunca ladra, tampoco se enfada,
su carácter es más bien tranquilote,
se hace el duro con los machotes
pero al ver una perrita, se ablanda.

Por su porte, resulta un embaucador,
es muy gracioso; siempre está contento,
mueve la colita con ilusión, pero es lento
cuando intuye que va de visita al doctor.

Me parece un poco tragón, come de todo,
pero, ... si le enseño el pan con jamón,
es como yo, que me gusta un montón,
así que se vuelve completamente loco.

Él sabe que yo soy su mejor amiga,
porque disfruta que le lleve de paseo,
sobre todo, cuando regresamos, el aseo,
y se sienta para darle chuches y la comida.

Cogerlo en brazos es lo que más me gusta
lo hago con cuidado, con delicadeza y cariño,
se merece lo mejor, le doy muchos mimos,
aunque algunas veces, también él se asusta.

Está claro, que este perrito, es un amor,
se lo pasa super, superbien conmigo,
cuando jugamos resulta entretenido
y sobre todo, en el baño es un primor.

No me extraña que digan mis abuelos
que es un regalo que les ha hecho la vida,
Leo se lo hace mucho más entretenida
puesto que sólo tiene ojos, ... para ellos.

